

La importancia de llamarse Ernesto

De **Oscar Wilde** Traducción **Cristina Genebat** Dirección **David Selvas** Con **María Pujalte, Pablo Rivero, Paula Malia,** Ferran Vilajosana, Paula Jornet, Albert Triola y Gemma Brió

B | MADRID

Sala Principal

Ficha artística

De **Oscar Wilde** Traducción **Cristina Genebat** Dirección **David Selvas**

~

María Pujalte como Lady Bracknell
Pablo Rivero como John Worthing
Paula Malia como Gwendolen Fairfax
Ferran Vilajosana como Algernon Moncrieff
Paula Jornet como Cecily Cardew
Albert Triola como Lane - Chasuble
y Gemma Brió como Miss Prism

~

Diseño de espacio escénico **Jose Novoa**Diseño de vestuario **Maria Armengol**Composición música original **Paula Jornet**

Diseño de espacio sonoro Lucas Ariel Vallejos

Diseño de iluminación Mingo Albir

Caracterización Paula Ayuso

Coreografía y movimiento Pere Faura

Dirección musical Pere Jou y Aurora Bauzá (Telemann Rec.)

Ayudante de dirección Sandra Monclús

Ayudante de vestuario Raquel Ibort

Fotografía Felipe Mena

~

Jefe técnico compañía Arnau Planchart

Regiduría Gema Navarro

Operador de sonido Roger Ábalos / David Juarez / Iker Rañé

Microfonista Rubén Borges

Operador de luces Susana Romero

Construcción escenografía Carles Hernández «Xarli» y

Òscar Hernández «Ou»

Confección de vestuario Goretti Puente

~

Una producción de Teatre Nacional de Catalunya, La Brutal y Bitò

Duración del espectáculo 105 minutos





Dice Paco Nieva que *La importancia de llamarse Ernesto* es «un perfecto sueño de teatro, una comedia despiadada y excéntrica, perfecta, bella y onírica como la vida de una rosa en las extrañas paredes de un jardín vertical». Una rosa delicada que nos recuerda aquello efímero y revelador que tiene la belleza y la vida.

Wilde escribió un guiño perfecto lleno de sabiduría dramatúrgica y de inteligencia vital. Con sus réplicas desacomplejadas consigue que la verdad explote en la cara de los espectadores, que se sienten constantemente interpelados.

Wilde transita una gran cantidad de territorios por donde se pasean sus personajes: el amor, el deseo, los orígenes, el compromiso, la hipocresía, la identidad y, sobre todo, la libertad, la suya tan estimada libertad, para poder ser quien era, y que lo llevó a la prisión al poco de escribir *La importancia de llamarse Ernesto*. Este sentimiento de libertad está presente en toda la función. Y quizás la concreción

más clara de esta libertad la vemos en dos de los personajes femeninos, Gwendolen y Cecily, que viven con tanta o más intensidad su vida soñada , que no su vida real. ¿Dónde estan los límites de cada uno de nosotros? ¿Por qué nos autocensuramos? ¿Cómo podemos llegar a ser, con plenitud, nosotros mismos?

Aunque quizás cueste verlo, puesto que nos encontramos ante una comedia luminosa, dentro de *La importancia...* hay también una fuerte pulsión de muerte. Como toda obra de arte que nos resuena más de cien años después de su creación, lo que nos explica Wilde acerca de cómo vivir, está profundamente ligado al hecho de que ésto de existir (que sepamos nosotros) solo pasa una vez y que nuestra «estancia» en este mundo solo tiene sentido si llegamos a ser libres.